

Santiago 31 - I - 64

Querido José María:

Al único modo de estar en paz  
conmigo era el de quedar en paz contigo y, como,  
ve, he tardado demasiado en conseguirla.

Ante todo, mi gratitud por la nota que publi-  
caste en Cuadernos. Que yo sepa, el único eco  
que tuvo fue un artículo de Rosa Orsiniegas apa-  
recido en varios periódicos de este "América mo-  
reña", como por aquí la llaman con extra de bolero.  
Pues que ninguna editorial se interesó por mis  
encuadrados trabajos dramáticos, supongo que hay  
apresuradas sobre la deflación se vieron rigurosa-  
mente confirmadas. A P parecer, en este mundo  
todo es cosa de apuntar bien y hacer eso que  
justamente llaman "fama". Pero quienes tan  
goy atral "mirar" no van a interesarse por  
ese género de puntería ni de blanco que el  
~ de cajón ~ negro.

Felicitaciones por tu estupendo trabajo sobre  
"El ser y la muerte". Habré que hablar con-  
tigo, libro en mano, de las muchas e impor-  
tantes cosas que allí dicey. Para empezar,  
de la "propiedad" de tu metafísica de lo  
real como cesación, que te aparta por enteros  
de la llamada "escuela de Madrid", en casi  
todos los casos simple glosa amplificadora  
de la magna VR de Ortega. A este re-  
pecto, me llamo la atención la crítica

de Vain publicado en la Revista de Occidente.  
Al parecer quiso que tri escribiera el libro que  
él hubiere escrito sobre el tema, y sus afectos  
dejados estribaban, precisamente, en ésto.

«Pues cuándo "El sentido de la creación"? En  
qué trabajas ahora? Dijiste una grande que nuestro  
último encuentro en París fuere algo "tanta-  
mundo": una palabra aquí y otra quince  
días después y la última, lamentablemente,  
con el fallecimiento de la madre de Simone,  
sin pronunciarla... Hubiera deseado estar hor-  
go tiempo en Francia durante este año, pero  
acabo de pasar por una violenta tremebunda en  
la Facultad de Arquitectura que me llevó  
a renunciar a ella y con ella al viaje. Mucho  
cincuenta profesores y ayudantes, incluso el  
decano Juan Martínez, abandonaron una  
Facultad en la que pretendían cierta de-  
cencia ~ de los docentes no hablaron era  
tan inútil como querer darle un buen  
concierto a un sordo. Afortunadamente,  
este renuncio me permitió aceptar un  
cargos en el Centro de Estudios Humanis-  
ticos, en el que trabajaré como investiga-  
dor y con muy pocas horas de clase.  
A este Centro se incorporará en septiem-  
bre nuestro buen amigo Pepe Echever-  
ría, con quien estuve recordandole

conferencias y debates que organizó la Universidad de Concepción. Tal me ocurrió en ocasiones anteriores y circunstancias semejantes con Julián Noriega.

Por otra parte, estos días de libertad me han permitido terminar tres piezas en un acto  
esta noche. El asesino y Prohibida la reproducción ~ que, (aquí viene un hámpo chino) hará  
dejá tu infundados asertos sobre mi im-  
lementar tu interés por mi teatro, entre  
diferencias hacer tu interés por mi teatro, entre  
disputas a mandarte en cuanto levantes un dedo.  
quizá en última pudiera tener cabida en algunas  
revista hispana ~ c' la de Occidente? ~ aunque,  
seguramente, apuntos muy alto. Ahora preparo  
los tres piezas en un acto ~ la que te dare de-  
finidamente en cuanto las concluya.  
- ¿Cómo están los tuyos? Jaime c' pasó con

finidir euenz en  
còmos estan los tuyos? Jaime c'pass com  
c'còmos estan los tuyos? Y Renée c'se encuentre en  
éxito sus pruebas? Y según diría el maestro  
Francis "còmos en casa"? ~ según diría el maestro  
Heidegger. Pade miu afectuoso recuerdo. Si mire  
que ha trabajado mucho, especialmente en qd-  
i que expone ahora en N.York y si uebra y acce-  
bido: expone ahora en obra en la 1<sup>a</sup> bienal americana  
de figurar su obra en su más cos diales  
de grabado ~ (?) manda en Renée porque  
seludos. No pudo contactarle a Renée porque  
estaba sumida en el mar de dudas arquitecto-  
nico en el que yo me encontraba, y por enton-  
cios no pude decidir nada.

cer era imposible dar  
un gran abrazo de los verdaderos amigos

13-IV-64

Mr. Muller